



Decimosexto Domingo de Trinidad

INTROITO

Salmo 86:1,7,12-13; antifona: 86:3

- P** Ten misericordia de mí, oh Jehová;
C Porque a ti clamo todo el día.
P Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador,
C Y grande en misericordia para con todos los que te invocan.
P En el día de mi angustia te llamaré,
C Porque tú me respondes.
P Te alabaré, oh Jehová Dios mío, con todo mi corazón,
C Y glorificaré tu nombre para siempre.
P Porque tu misericordia es grande para conmigo,
C Y has librado mi alma de las profundidades del Seol.

GLORIA PATRI

- P** Ten misericordia de mí, oh Jehová;
C Porque a ti clamo todo el día.

Kyrie Eleison

COLECTA

P El Señor sea con vosotros.

C Y con tu Espíritu.

P Oh Señor,

te pedimos que tu gracia siempre vaya delante y detrás de nosotros,
a fin de que podamos hacer toda buena obra,
por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, que vive y reina contigo y con el Espíritu
Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos,

C Amén.

ANTIGUO TESTAMENTO

1 Reyes 17:17-24 (RV60)

A La lección del día se encuentra en el libro de 1 Reyes en el capítulo 17

Después de estas cosas aconteció que cayó enfermo el hijo del ama de la casa; y la enfermedad fue tan grave que no quedó en él aliento. Y ella dijo a Elías: ¿Qué tengo yo contigo, varón de Dios? ¿Has venido a mí para traer a memoria mis iniquidades, y para hacer morir a mi hijo?

El le dijo: Dame acá tu hijo. Entonces él lo tomó de su regazo, y lo llevó al aposento donde él estaba, y lo puso sobre su cama. Y clamando a Jehová, dijo: Jehová Dios mío, ¿aun a la viuda en cuya casa estoy hospedado has afligido, haciéndole morir su hijo? Y se tendió sobre el niño tres veces, y clamó a Jehová y dijo: Jehová Dios mío, te ruego que hagas volver el alma de este niño a él.

Y Jehová oyó la voz de Elías, y el alma del niño volvió a él, y revivió. Tomando luego Elías al niño, lo trajo del aposento a la casa, y lo dio a su madre, y le dijo Elías: Mira, tu hijo vive. Entonces la mujer dijo a Elías: Ahora conozco que tú eres varón de Dios, y que la palabra de Jehová es verdad en tu boca.

A Esta es Palabra de Dios. **C** Te adoramos Señor.

SALMO 30

NUEVO TESTAMENTO

Efesios 3:13-21 (RV60)

A La Epístola para el Decimosexto Domingo de Trinidad se encuentra en el libro de Efesios en el capítulo 3.

Por lo cual pido que no desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros, las cuales son vuestra gloria. Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.

Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.

A Esta es Palabra de Dios. **C** Te adoramos Señor.

GRADUAL

Salmo 102:15-16

- P** Entonces las naciones temerán el nombre de Jehová,
- C** Y todos los reyes de la tierra tu gloria;
- P** Por cuanto Jehová habrá edificado a Sion,
- C** Y en su gloria será visto.

ALELUYA

P Los que teméis a Jehová, confiad en Jehová; Él es vuestra ayuda y vuestro escudo.

SANTO EVANGELIO

San Lucas 7:11-17 (RV60)

P El Santo Evangelio según San Lucas, capítulo 7.

C Gloria a ti, Oh Señor.

Aconteció después, que él iba a la ciudad que se llama Naín, e iban con él muchos de sus discípulos, y una gran multitud. Cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que llevaban a enterrar a un difunto, hijo único de su madre, la cual era viuda; y había con ella mucha gente de la ciudad. Y cuando el Señor la vio, se compadeció de ella, y le dijo: No llores.

Y acercándose, tocó el féretro; y los que lo llevaban se detuvieron. Y dijo: Joven, a ti te digo, levántate. Entonces se incorporó el que había muerto, y comenzó a hablar. Y lo dio a su madre.

Y todos tuvieron miedo, y glorificaban a Dios, diciendo: Un gran profeta se ha levantado entre nosotros; y: Dios ha visitado a su pueblo. Y se extendió la fama de él por toda Judea, y por toda la región de alrededor.

P Esta es el Evangelio del Señor. **C** Alabanzas a ti, Oh Cristo.

Iglesia Luterana Española

Esta versión es para ser descargada y usada en las Eucaristías y devocionales semanales.

SOLI DEO GLORIA

“Solo a Dios la Gloria”

